

SOCIALISMO Y FEDERALISMO IV

Landeia (1965)

Continuamos la publicación y comentario de extractos de los artículos aparecidos en "El Socialista" órgano del P.S.O.E. ("Partido Socialista Obrero Español"), firmados, bajo el título arriba reproducido por J. Martínez Cobo.

Todo el recorrido del Sr. Martínez Cobo tiende a un sólo objetivo: negar la existencia en el estado español de "naciones", es decir, de totalidades histórico-sociológicas que pueden arrogarse el derecho de autodeterminación. Cuando, en una ocasión, llega emplear la palabra nacionalidad, lo hace en acepción limitada al terreno histórico y cultural. "Culturalmente también se pueden anotar particularismos y originalidades muy fuertes que apoyándose en la historia de nuestro país llegan a ser el bastidor de una nacionalidad propia".

Pero este bastidor tradicional se acompaña en nuestro país de unas realidades geográficas, políticas y económicas que dan más valor a nuestro análisis.

Es evidente que estos caracteres tradicionales están acoplados a situaciones económicas muy particulares. Las riquezas se caracterizan en España en regiones que admiten igualmente el marco de la lengua, de la cultura. Euzkadi y Cataluña han sido y siguen siendo, las "provincias" de mejor renta, los lugares de España donde la industria ha florecido rápidamente creando condiciones de vida más próximas de las europeas que de las españolas". Lo que no impide que en diversos aspectos, y gracias al imperialismo español, la renta real y las condiciones de vida de ambas naciones sean inferiores a las de muchos países de inferior acumulación industrial. De todos modos, luego veremos como "sale" el Sr. Martínez Cobo, del lío en que se está metiendo. (De paso, con o sin comillas, Ya nos hemos quedado en "provincias").

En cuanto a la voluntad y potencialidad políticas de los pueblos sometidos al nacionalismo, dice el Sr. Martínez Cobo, que limitar este problema "a Vasconia y Cataluña no es sólo un error de perspectiva y de análisis socialista, es además una falta política que transforma el problema en conflicto sin solución duradera. Si Vasconia y Cataluña son hoy los puntos neurálgicos, Galicia, Canarias y Valencia tiene demostrado que también podrían suscitar un debate constitucional cuando las condiciones fuesen favorables". Los debates constitucionales son en ocasiones una parte importante de la lucha por la libertad nacional, un instrumento interesante en el desarrollo de una eficaz conciencia política. Pero conviene recordar que, cuando menos en lo que concierne a la autonomía vasco-catalana, la fase histórica de los "debates constitucionales" quedó atrás hace treinta años.

"Sin querer hacer, ni siquiera resumiéndolo, un esquema de la historia política de los movimientos regionalistas, es útil recordar que el regionalismo no ha seguido siempre cauces muy rectos, tanto en el plan de la continuidad de la acción como de la moral".- No tardaremos en penetrar el sentido de este juicio, sentido inseparable de lo que el autor dice -y sobre todo lo que no dice- respecto de la continuidad de acción y la rectitud moral del nacionalismo imperialista.